

El último verano

RICARDA HUCH

EDICIONES B

126 PÁGINAS, 12'50 EUROS

“NINGÚN entendido en arte dejaría de admirar las formas de la pintura bizantina; pero nadie querría que se retrocediera a aquella época”. Estas palabras de Velia, hijo del Gobernador de San Petersburgo, a su primo Peter, nos introducen de lleno en la trama de *El Último verano* (1910), la novela epistolar de la alemana Ricarda Huch (1864-1947).

La acción se sitúa en los albores de las revoluciones rusas de principios del XX. En medio de tensiones sociales crecientes, la Universidad de San Petersburgo ha sido clausurada y los líderes de la revuelta quedan a la espera de juicio. Amenazado de muerte por los anarquistas, el Gobernador se dispone a pasar el verano con su mujer y sus hijos. Contratado ingenuamente por su esposa, Liu —encarnación del superhombre que trabaja para aniquilar toda noción ética individual— se infiltra en la casa y se dispone a asesinar al Gobernador.

A través de un centenar de cartas cruzadas nos adentramos en la intimidad de unos personajes magistralmente trazados. Resistente interior al nazismo en su país, Huch muestra en *El último verano*, con una sutileza profética la contradicción, que significa sostener a un tiempo la destrucción de la moral y la exigencia de someter a todos a un credo político que pretende abarcar todos los aspectos de la vida y que acaba por imponerse de forma cruenta.

ÁLVARO DE LA RICA